

# TOPONIMIA EUSKERICA

Néstor de Goikoetxea "Urdiola"

## COMPONENTES TOPOGRAFICOS SUSTANTIVOS USUALES EN LA TOPONIMIA VASCA

● y 45 FINAL ●

**ZAMA, desfiladero, paso estrecho, encañada.** Ejemplos: Zamalburu, despoblado de Agurain (Araba); Zamakoa, el de la encañada; Zamakola, barrio de Dima (Bizkaia); Zamarra, casería de Egia (Donostia-Gipuzkoa); Zamarro, barrio del valle de Arrastaria, Hermandad de Aiala (Araba); Zama-kona; Zamarripa (*zama-arri-pe*: bajo la piedra de la encañada); Zamaia, monte de Artibar, al pie de Ganekogorta (Alonsotegi, Barakaldo, Bizkaia); Zamukoa, monte comunal de Landa, Ayuntamiento de Ubarrundia (Araba); Zamateta, casería de Oiartzun (Gipuzkoa); Zamudio, anteiglesia vizcaína.

En varias regiones de Euskadi, entre ellas Gipuzkoa (Oiartzun) y Bizkaia (Markina, barrio de Amallo) existen caserías denominadas Zamora, que aunque coincide su nombre con el de una ciudad española, no tiene ninguna analogía con ella, como demostraremos seguidamente. También en Amurrio, donde toda la toponimia es euskérica, existe un barrio Zamora. Ciertamente que la estructura de ambos nombres es enteramente idéntica en su forma, pero no en su significación. Es lo que los gramáticos llaman «homonimia», es decir, dos vocablos que se escriben con el mismo número e igualdad de letras, pero que tienen distinto significado. Sencillamente es una coincidencia más entre palabras euskéricas y castellanas que no tienen entre sí semejanza, como son, por ejemplo: beso, gozo, uso, mando, laburra (la burra), loba, baño y oso.

Examinemos ahora la etimología de este vocablo. La voz Zamora se descompone en dos elementos: el primero ZAM, es contracción de ZAMA, con la significación de «encañada»; el segundo elemento ORA, procede, a mi entender, de ura, por

desarrollo de la vocal simple U, cambiándose en O, que la supera en amplitud dentro del mismo género. Ejemplos: Oribe, bajo el poblado, de Uri-be; Orarte, entre aguas, de Ur-arte; Osategi, palomar, de Usa, cambio fonético de Uso, por ley accidental que reglamenta que toda voz terminada en vocal simple que no sea A permuta en ésta, al anteponersele a otro elemento para formar voz, y Tegi.

Por lo tanto, después de lo expuesto, se deduce que el nombre euskérico Zamora se traduce al castellano por el agua de la encañada.

Esta etimología es por verosimilitud morfológica, que será confirmada favorablemente al estudiar sobre el terreno la verosimilitud significativa.

En Amurrio (Araba) existe la casa solar de ZAMAURA. Esta casa solariega, cuyo nombre, siguiendo regla general, adoptaron sus dueños por apellido, nos confirma plenamente la oriundez vasca de Zamora.

El diptongo AU, por ley fonética, se ha modificado en su equivalente en amplitud O, la cual participa de la propiedad de A y U. Idéntico caso tenemos en el auxiliar DOT (vizcaíno) del verbo IZAN (ser), cuya forma real es DAUT, según se puede comprobar en el dativo: DAUTZUT, que se emplea, generalmente mucho más, que DOTZUT.

También existen con la denominación de Zamora, a secas, otros dos solares más que el amurriano: uno en Gueñes o Zalla (Bizkaia) y otro en las proximidades de Hernani (Gipuzkoa), de donde pasaron a Urantzú (Irun) y Ormaiztegi, también tierra guipuzcoana, y a Durango (Bizkaia).

Los escudos de todas estas casas solariegas están hechos a base de una torre, sobre peñas y agua. Todo coincide para confirmar plenamente la clara etimología de este toponímico.

ZARA, jaro. Ejemplos: Zاراia, monte guipuzcoano limitando con Araba; Zarautz, villa guipuzcoana; Zaraka, lugar de Lekeitio (Bizkaia); Zarakondegi, casería de Bedarona (Ea-Bizkaia); Zarobe, casería de Artze (Donostia-Gipuzkoa); Zarasti, casería de Urnieta (Gipuzkoa); Zarandi, casería de Mendezona (Ispazter-Bizkaia); Zarandona, monte comunal de Foronda (Araba); Zaratamo, anteiglesia vizcaína; Zarate, famosa nevera del peñascal de Itxina, perteneciente a Orozko (Bizkaia), Zараa, Zarabolibar, Zarakoitz, etcétera.

Encuéntrese también bajo las formas de Sara y Txara: Sara, villa de Laburdi, más frecuentemente visto escrito Sare; Saratxo, barrio de Gueñes (Bizkaia); Sarazpe, riachuelo de Errigoiti (Bizkaia), que desagua en el Urdaibai, mal llamado Mundaka; Sarbil, arroyo de Alegría de Araba; Txaraka, casería del barrio de Meabe, de Markina (Bizkaia); Txara, etcétera.

ZEAR y sus variantes ZIAR y ZAR, tienen la significación de **escabrosidad, desigualdad, aspereza del terreno**. Puede significar también **travesía**, con cuya significación lo trataremos en el capítulo destinado a los adjetivos. Ejemplos: Zearra, casería de Arrueta (Mañaria-Bizkaia); Zearzulo (cueva de la aspereza); Ziarreta, casería de Apatamonasterio (Atxondo-Bizkaia); Ziarreta-atzekoa, casería de Gamiz (Bizkaia); Ziarda, casería del Elexalde (Ispazter-Bizkaia); Ziar-solo, apellido del conocido escritor «Abel-txe»; Ziarre, cala en el paralelo de Gaminiz (Bizkaia); Zarrabe, casería de Munitibar (Bizkaia); Zarragoitia (el Zarra superior); Zarrakolanda, bosque de Barakaldo (Bizkaia); Zarrola, monte de Lesaka (Nafarroa); Zarraga, caserías de Muxika (Bizkaia); Zarra, casería de Legutiano (Araba).

Está probado por documentos genealógicos que el apellido Sierra, tan corriente en Euskadi, es degeneración de Zearra o Zearraga.

ZELAI, bonita palabra equivalente del **prado** castellano. De suyo más bien es **paraje llano**, como generalmente son los prados, por lo que concuerda admirablemente su significación con la cosa designada. En Bizkaia tuvo esta palabra, antiguamente, también la significación de **plaza**. Ejemplos: Buzuzelai, término de Orendain-Zabala (Girgilano-Nafarroa); Zelai-arte (entre prados), casería de Lugaritz (Donostia-Gipuzkoa); Zelaiarea, casería de Onatz (Azpeitia-Gipuzkoa); Zelai (prado), casería Axpe (Atxondo-Bizkaia); Zeleta, contracción de Zelaieta (prados), casería de Matalen (Berriatua-Bizkaia); Zelaikoa (el del prado), casería de Aztarrika (Berriatua-Bizkaia); Zelaia (el prado), casería de Solarte (Ispazter-Bizkaia); Zelanda, contracción de Zelai-landa, casería de Telleriarte, Legazpia (Gipuzkoa); Zelaieta casería de Eizagirre,

Azpeitia (Gipuzkoa); Zelaundi (zelai-aundi = prado grande), casería de Elgoibar (Gipuzkoa); Zelaiondo (junto al prado); Zelaio-la (lugar del prado); Urzelaieta, casería del barrio de Odría, de Azpeitia (Gipuzkoa); Uribe-zelai, barrio de Zeanuri (Bizkaia); Zelaibarren, casería del barrio de Olabarrieta, de Oñate (Gipuzkoa); Zelakua, casería, también de Oñate, en su barrio de Beresao; Zelaikotxea y Zelaburu, caserías de Oiartzun (Gipuzkoa).

ZIRI, **hendidura**, es decir, **abertura prolongada o grieta**. Ejemplos: Zirítza, hendidas, pequeño lugar de Nafarroa, a 15 kilómetros de Iruña; Atxierieta, las hendiduras de la peña.

Como variante suya tenemos TXIRI, de Txirapozu, pozo de la hendidura.

ZOKO, y más comúnmente su variante TXOKO y probablemente TXUKO, tienen la significación de **rincón, ángulo**. Ejemplos: Zokolo, casería de Oiartzun (Gipuzkoa); Zokui, casería de Loiola (Azpeitia-Gipuzkoa); Txoko, casería de Urnieta (Gipuzkoa);

Txokoa, monte de Ituren (Nafarroa); Txokua, casería de Oiartzun (Gipuzkoa); Abetxuko, etcétera.

ZULO y sus diversas formas de ZULA, ZULU, ZIL y ZILLO, **cueva, hoyo, agujero, abertura más o menos grande**. Ejemplo: Zulotibar, casería de Oiartzun (Gipuzkoa); Zuloaga (el hoyo); barrio de Arrankudiaga (Bizkaia), limitando con Araba; Zearulo (cueva de la aspereza); Zulo-aundi, paraje de Lenitz-Gatzaga (Gipuzkoa); Txakurzulo (cueva del perro), casería de Abadiño, cerca de Urkiolagana; Zuloeta, (las cuevas), casería de Urnieta (Gipuzkoa); Zulokua, casería de Muxika (Bizkaia); Zulatxipi, casería de Oiartzun (Gipuzkoa); Zulabil, (cueva redonda); Zulatza, casería del barrio de Olabarrieta de Oñate (Gipuzkoa); Zulu-bia, (el vado de la cueva); Azulua (la cueva de la peña); Alzulueta (las cuevas de las peñas); Arzuluaga (la cueva de la peña); Goizuluaga (la cueva de arriba); Zulubitarte (entre dos cuevas); Zulueta (las cuevas), casería de Elgoibar (Gipuzkoa); Zilluetakoerreta, casería del barrio

de Iturreta, de Mendexa (Bizkaia); Zillonitz, caserías de Muxika (Bizkaia); Zilueta y Ziluetatxu, caserías del barrio de Artigatz, Bermeo (Bizkaia); Azilu (agujero de la peña); Atxulo, boquete natural en el monte Gorbeia, jurisdicción de Orozko, que sirve de entrada al macizo calcáreo de Itxina, cuya etimología es sencilla: Aitz (peña) y Zulo (agujero) = agujero de la peña, como efectivamente lo es; Arbeltxulo, casería de Izarraitz, Azpeitia (Gipuzkoa); Sorgintxulo, casería de Errenteria (Gipuzkoa).

## RELACION DE VOCABLOS

### EN ESTE TROZO:

ZAMA:	Desfiladero.
ZARA:	Jaro.
ZEAR:	Escabrosidad.
ZELAI:	Prado.
ZIRI:	Hendidura.
ZOKO:	Rincón.
ZULO:	Agujero.

## PODEIS ABANDONARME EN ESAS CRESTAS

Mikel Benito

«Para Lionel Terray el alpinismo era la conquista de lo inútil. Para muchos de nosotros, también. Sobre todo cuando a menudo lo útil es tan verdaderamente estúpido».

Podéis abandonarme en las cimas más inhóspitas.  
O quizás arrojarme a los más profundos abismos.  
Su naturaleza desnuda y los vacíos paralizantes,  
los fríos heladores y sus silencios oscuros  
no son nada.

Nada comparado al frío que respira  
en el aliento de tanta gente.  
Nada comparado a la soledad gigante  
que se pasea entre multitudes.  
Nada comparado al silencio ahogado  
entre seres que nada tienen que decirse.  
Nada comparado a los miedos absurdos  
que agarrotan nuestras gargantas  
gritos mudos de terrores.

Por eso,  
dadme esas crestas y esos abismos  
en los que la escarcha fría  
brilla bajo la menguante caricia de la luna.  
Dadme sus inmensidades,  
donde los límites más mequinos de los hombres  
se disipan.  
Dadme la voz de sus más libres criaturas;  
sus miradas, sus silencios, sus soledades.  
Ellas son más benignas que las humanas.  
Dadme sus riesgos,

su noche, su día,  
su muerte, sus gozos,

su compañía.

Dadme esas crestas y esos picos  
en los que la escarcha fría  
convierte en melodía los paisajes.  
Ella es  
infinitamente más compasiva  
que el frío que late en tantos corazones

muerdos andantes.

Por eso,  
podéis sin reparo abandonarme en esas crestas,  
en estos picos.  
Sus moles  
son gotas de bálsamo caídas

desde un Arco Iris

sonoro.

## LA CUERDA

Mikel Benito

Mucho más que un objeto trivial. Mucho más que un producto de nuestra moderna técnica.

La cuerda nos acompaña más allá de las asperezas de la roca que la araña.

Más allá que la nieve cuando como cal viste de comunión su envoltura.

Es en el mundo de las cosas, hilo. Pero en el de la existencia es vida.

Dos hombres confían en su alma de perlón o en los trenzados de esparto la continuidad de sus latidos.

Así una hija del progreso actual se transmuta en algo tan antiguo como el cordón umbilical de dos hombres unidos por la alquimia del riesgo. Están vinculados por la magia de esa emoción serena o sobresaltada que viene dada por cada fisura o chimenea. Es entonces cuando nuestra coloreada amiga se convierte en hilo telegráfico de dos vidas que se empeñan en el triunfo de lo vertical sobre la horizontalidad de la vida cotidiana.

La cuerda se queja como un largometraje cuando el descuido o la fortuna nos precipita en pos del viento; muchas veces nos detiene decididamente.

Participa también del azul que nos golpea con su alegría tras el último voladizo que la montaña, como amante difícil, pone ante nuestra ilusión.

Luego nosotros, locos adoradores de estas catedrales del silencio, la recogemos con el mimo que nuestras manos, cansadas por la caricia cruel de sus defensas, nos permiten.

Y la dormimos cuidadosamente, introduciéndola en ese saco lleno de esperanzas que llevamos a la espalda. Sabemos que ella es una fiel compañera, mediadora de instantes en los que la existencia se pesa en una invisible balanza de precisión.

Ese lío de cuerda nos dice que la amistad es algo todavía desconocido para muchos hijos del asfalto.

Y esto es una invitación.